

Vayera Bereshit 18:1-22:24

(Por favor tome el tiempo para leer la porción completamente)

Shalom Amigos,

Una vez más nos encontramos a nosotros mismos implicados en la vieja historia de la destrucción de Sodoma y Gomorra y el drama que envuelve a Lot y su “salada” esposa. Pero, mientras leía la narración esta semana yo fui sacudido por algo más, la súplica de Abraham por los justos que “podría” haber en Sodoma. Mientras él cuenta en retroceso hasta diez personas justas, somos confrontados por una molesta pregunta. ¿Tenemos nosotros una pasión por los justos en nuestro día y siglo, o diríamos “déjenlos quemarse todos”? Abraham sabía que su sobrino Lot era un hombre justo en el corazón. Él es el tipo de persona que parece vivir con la gente errónea pero que finalmente hace decisiones correctas. Tenemos el testimonio de Kefa:

2Pe 2:6-8 ... y si condenó por destrucción a las ciudades de Sodoma y de Gomorra, reduciéndolas a ceniza y poniéndolas de ejemplo a los que habían de vivir impíamente, y libró al **justo Lot, abrumado por la nefanda conducta de los malvados (**porque este justo, que moraba entre ellos, afligía cada día su alma justa, viendo y oyendo los hechos inicuos de ellos**)...**

Kefa revela que Lot, aunque hizo algunas decisiones realmente malas antes y después de la destrucción de las ciudades, era básicamente un buen tipo. Sólo piense en esto, él había pasado demasiado tiempo con Abraham, que algo del carácter que YHVH vio en el patriarca, debía haber producido algún efecto en él.

Desafortunadamente, parece que sus hijas tenían un carácter un poco diferente, en que ellas decidieron que, ya que el mundo había llegado a un final (o eso parecía) ellas necesitaban procrear con “Papi” para mantener las especies vivas. ¿No habían escuchado ellas a su padre contando las conmovedoras historias de la liberación de Faraón en Egipto? Qué, acerca del asombroso rescate de toda la gente de Sodoma de los cuatro reyes, por un Abraham anciano y sólo 318 hombres. Esto nos hace preguntar “¿Qué

estaban pensando?” ¿No entendían ellas que el Creador y Sustentador del Universo nunca iría a través de todo este problema para removerlos de la destrucción de Sodoma únicamente para dejarlos morir solos y olvidados en alguna caverna? El triste y penoso resultado es el nacimiento de Moab y Amón, los padres de los dos pueblos que serían una piedra de tropiezo y una maldición en el rostro de Israel hasta este día.

De regreso a mi punto, Abraham conocía la maldad de la gente de Sodoma, pero él estaba enfocado en los pocos que podrían estar allí que estaban mereciendo la misericordia de YHVH. Es interesante que él se detuviera en diez lo cual es un minyan, o el número mínimo, de acuerdo a los sabios, de edad bar-mitzvah o varones mayores, para tener una oración pública abierta. No estoy aquí para defender o negar esa enseñanza en particular, pero diré que de aquí es de donde viene “Bíblicamente” hablando. Es entendido que diez adultos es el número mínimo que alguien necesita para realmente tener una Kehilah (comunidad). Mientras yo no estoy de acuerdo 100 por ciento con eso, Abraham se detuvo aquí porque su meta no era que esos “diez” fueran removidos, él ya sabía que YHVH nunca causaría que el justo pereciera con el impío, (Gen 18:25) pero que la ciudad entera fuera perdonada por amor a los diez.

Yo le propongo a usted lo siguiente: si nosotros, el cuerpo del Mesías, HICIERAMOS las mismas palabras que HABLAMOS entonces el ideal que estaba en la mente de Abraham sería realizado. Ese ideal es que nosotros, los verdaderos creyentes en Yeshuah, obedientes, fuéramos capaces de hacer la diferencia aun, en una ciudad que era, o es, tan impía como Sodoma. Una pequeña Kehilah de tan pocos como diez podría impactar una ciudad para justicia y al menos traer algunos, sino todos, a una relación con nuestro Padre Celestial. Esa relación ocasionaría la obediencia a la Toráh, que es la demostración del amor que tenemos por Él. El Mesías lo dijo mejor en **Jn 14:15**

"Si Me amáis, guardad Mis mandamientos."

El guardar esos mandamientos ocasionaría el cambio en esa sociedad y ese cambio introduciría la bendición de YHVH, en lugar de la maldición, que fue ya encontrada aquí. El amor abundaría donde el pecado previamente a

sido atrincherado. Ese amor viene primero a través de la relación. Ese mismo amor debería extenderse a todos los justos que están tratando de alcanzar a los perdidos y heridos de esta presente generación. Ese amor debe ser mostrado en nuestras acciones y en nuestras palabras de modo que esos que “no tienen esperanza y están sin Dios en el mundo” (Efe.2:12) puedan verlo a Él en NOSOTROS.

¿Tiene usted ese amor y compasión?

¿Tiene usted cuidado de esos pocos o está usted interesado sólo en los muchos?

Recuerde:

Mat 7:12-14 Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque eso es la Toráh y los Profetas. Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; **porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.**

¿Buscará usted a los pocos o a los muchos?

Shalom en Yeshuah

Bill